



Modificación puntual n.º 1 del PGOU de Elche
Tomás Pedraz Penalva y Marco Aurelio Esquembre Bebia

Publicación digital
Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2004

Editor
Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-980-2006



Nombre de la intervención:	Modificación puntual n.º 1 del PGOU de Elche
Municipio:	Elche / Elx
Comarca:	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
Directores:	Marco Aurelio Esquembre Bebia, Guillermo Molina Burguera y Tomás Pedraz Penalva (ARPA Patrimonio, S. L.)
Equipo técnico:	Miguel Fernández Mejuto e Isabel Sánchez Duque
Autores del artículo:	Tomás Pedraz Penalva y Marco Aurelio Esquembre Bebia
Promotora:	PIMESA
Autorización:	2004/0476-A
Fecha de la actuación:	23/6/2004 – 12/7/2004
Coordenadas localización:	30SYH044455
Periodos culturales:	Geológico (Senoniense y Tortoniense). Edad Moderna y Contemporánea
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal Alejandro Ramos Folqués
Tipo de intervención:	Prospección arqueológica, etnológica y paleontológica

ANTECEDENTES

La actuación se enmarcó dentro de los estudios de impacto ambiental preliminares realizados por PIMESA en relación al proyecto de urbanización del sector E-46-47 del PGOU de Elche. Para dichos trabajos fue contratada la empresa arqueológica ARPA Patrimonio, S. L.

SITUACIÓN

El área sometida a estudio engloba una superficie de 2,36 km², situándose en las vertientes meridionales de las lomas que descienden desde las últimas formaciones montañosas, asociadas a las cordilleras Béticas, del mediodía alicantino (sierra de las Águilas, sierra de Fontcalent, etc.). Más concretamente nos hallamos ante un amplio valle, de bordes suaves y abiertos, formado por las vertientes orientales de la sierra del Tabayá, y las septentrionales de

la sierra de la Losa (287 m s. n. m.) y la Serra Grossa (235 m s. n. m.). El centro del valle lo constituye el nacimiento y curso alto del barranco del Grifo, que desemboca en el antiguo entorno de marjal que ocupa la ciudad de Elche.

Los límites marcados por la presente actuación se circunscriben, a grandes rasgos, en torno al nacimiento y curso alto de la rambla del Grifo y las lomas y llanos, que sitos en su margen izquierda, son abrazados por las colinas de Santa Ana al N y E, y Els Cremats al sur. El terreno es generalmente de pendientes llanas o suaves (0-8 %) que se tornan moderadas (10-15 %) en las zonas más altas, a excepción del encajado curso de la rambla, de rebordes agrestes y con un brusco cambio de pendiente. Las cotas sobre el nivel del mar oscilan entre los 160 y los 230 m.

La vegetación silvestre es muy escasa, ciñéndose a ejemplares aislados de coscoja (*Quercus ilex*), pino piñonero (*Pinus pinea*) y pino carrasco (*Pinus alepensis*), que se tornan grupos apretados en la umbría de las partes más abruptas. Las herbáceas son abundantes durante la época de lluvias, aunque los rigores del verano las hacen desaparecer.

El territorio es eminente eminentemente agrícola, aunque en la actualidad las parcelas que permaneces yermas constituyen un alto porcentaje. Las especies agrícolas dominantes son el almendro (*Prunus dulcis*), la vid (*Vitis vinifera*) y el olivo (*Olea europaea*). Ciertas explotaciones se dedican al albaricoquero (*Prunus mume*), melocotonero (*Prunus persica*), perales (*Pyrus communis* L.) y naranjos (*Citrus sinensis*).

HALLAZGOS

Los trabajos de prospección documentaron un total de diez elementos etnológicos y dos yacimientos paleontológicos.

Elementos etnológicos

En la dispersión de los elementos etnográficos documentados, atendemos como base de las llamadas estructuras de hábitat (casas rurales, refugios de labor y pastores, etc.) como son La Vallonga II (refugio de labranza), Finca Lo Galán (casa rural), Finca Lo Bernat (casa rural), Finca Llometa (casa rural), Finca de José Vicente Perola (casa rural), Finca Lo Valero (casa rural) y Finca Durá Navarro (casa rural); diferenciándolos de otros tipos de asentamiento

tales como los referentes a infraestructura hidráulica o de otro tipo (La Vallonga I –acequia y refugio de labranza–, La Vallonga III –pozo de agua– y La Vallonga IV –mina y pozo de agua–).

La ubicación de los elementos arquitectónicos de hábitat, en el área de estudio que nos ocupa, parece reproducir un patrón de asentamiento uniforme. La insolación de cada elemento es preferiblemente SW en áreas de drenaje aceptable y con una ubicación geográfica de llano o piedemonte. El gradiente de insolación es por ello muy bueno.

La dispersión de los inmuebles por el territorio se ciñe a los rebordes de las llanuras de deposición de los valles de arrastre fluvial –cuyo sedimento se halla actualmente reconvertido en terrazas para el cultivo– o en las franjas intermedias entre dos áreas de deposición –hoy invisibles bajo las transformaciones del territorio de carácter antrópico–.

La orientación de los inmuebles es de tendencia al sur o suroeste, siempre cercanos a cursos de agua (intermitentes en este caso), aunque las deficiencias del abastecimiento hídrico, subsanadas de forma irregular con pozos y minas, obliga a contar con estructuras de acumulación propias e individuales (aljibes y cisternas).

Las primeras casas solariegas en la zona prospectada se remontan posiblemente a inicios del siglo XVIII (Finca Lo Bernat), y generan una dinámica de asentamiento común que seguirán las viviendas posteriores.

La finca Lo Bernat, posiblemente la más antigua de la zona de estudio, es de especial interés no solo por su antigüedad, sino por poseer dos alas diferenciadas que aún se pueden distinguir a pesar de las continuas remodelaciones que ha sufrido el global de la finca desde su construcción hasta la actualidad. La primera de las alas posee solo espacios de hábitat, ya que se encontraba dirigida a vivienda del propietario de la finca y su familia. Por otro lado, la segunda área se encuentra dividida a su vez en estancias de hábitat para la familia encargada de la explotación y cuidado del global de la finca, y estancias destinadas al almacenamiento de alimentos y enseres agrícolas, el procesado de determinados productos (lagar), establos y zonas de producción doméstica (horno, etc.).

A partir de esta casa el resto de las fincas creadas siguieron un modelo de distribución similar de las estancias, que debe ser el popularizado para

entornos agrícolas a lo largo de los siglos XVIII y XIX. La diferencia estriba en que las nuevas casas no tendrán dos alas diferenciadas, sino que tan solo hallaremos la distribución de la zona de hábitat y producción, cuyos parámetros de distribución básicos son:

1. Porche.
2. Recibidor (simple o doble) que se ve flanqueado por dos o más dormitorios de amplios ventanales.
3. Cocina y comedor (alacena y aljibe embutidos en la pared maestra).
4. Estancia para enseres agrícolas, la estructura del horno y la letrina.
5. Patio con almacén/es y establo/s en uno o varios lados.

Este organigrama estructural puede variar de forma muy parcial en el número de estancias o la localización de las mismas, pero no en su distribución lineal. Lo normal es que se complique mediante el añadido de un mayor número de estructuras que no modifican el organigrama base desde el que parten.

En un inicio la dedicación agrícola de las fincas se centró en la explotación cerealística y cultivo arborícola de secano como almendro, olivo y algarrobo, junto a la explotación de ganado ovicaprino. A mediados del siglo XX, esta economía agrícola de secano ve sustituidos progresivamente sus cultivos básicos por la introducción parcial de árboles frutales y la disminución de las cabezas de ganado.

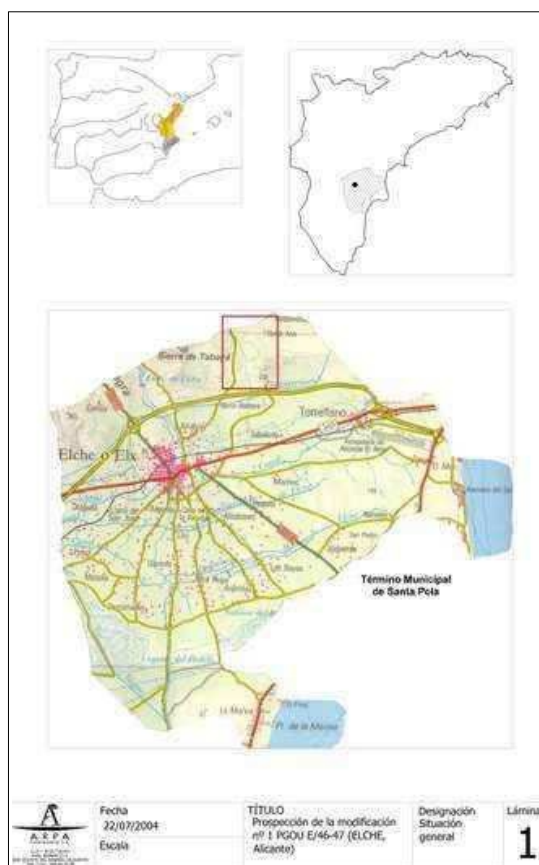
El cultivo de frutales no se extendió en demasía hasta finales del siglo XX por la escasez de agua en el entorno, como demuestra la general localización de varios aljibes en las fincas, así como la realización de minas de agua para dirigir el preciado bien hacia los lugares que les interesaban. En la actualidad, el cultivo frutícola usa riego por goteo y las minas poseen un mínimo flujo hídrico, que parece mantener vivos los aljibes y escasos pozos de la zona.

La distribución de las fincas en el valle evidencia una preocupación agrícola básica debilitada por la falta de agua y la pérdida del valor económico de los productos agrícolas de secano. Ello ha llevado a los propietarios de las mismas al cambio de los cultivos, con cierto éxito en algunos casos (Finca Llometa) y tras una fuerte inversión, mientras que la mayoría debió dejar las labores agrícolas para incorporarse a un trabajo urbano que los alejó de sus casas y campos, permitiendo el estado de abandono actual a pesar de que siguieron conservando las estructuras en buen estado.

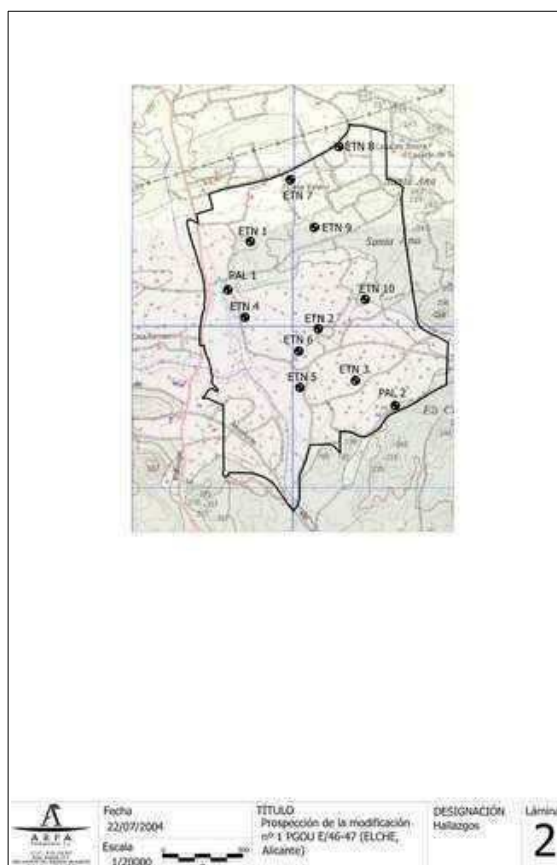
Elementos paleontológicos

La zona de estudio presenta una geología muy variada, con materiales de distintas edades. Dentro de estas rocas, tienen cierto contenido fosilífero los niveles cretácicos y los miocenos (Tortonense). Se han localizado dos niveles que por la abundancia de macrofósiles pueden ser considerados como yacimientos. De esta forma, el material fósil existente se puede encuadrar dentro de alguno de estos tres grupos:

- Restos de fósiles dispersos en muy mal estado de conservación y sin interés significativo, tanto desde el punto de vista paleontológico como desde el bioestratigráfico.
- Yacimiento senoniense (La Vallonga V). Nivel de poco espesor, que tiene restos de organismos en estado de conservación deficiente debido a su alta fracturación y, por tanto, sin valor taxonómico. Puede tener cierto valor como indicador de edad geológica si tuviera continuidad lateral (extremo que no ha podido ser probado). No obstante, su ubicación garantiza su protección, tanto en caso de que se respete la rambla como en caso de quedar soterrado. Además, nuestro trabajo documenta este nivel de forma suficiente como para poder ser utilizado como referencia en trabajos posteriores.
- Yacimiento tortoniense (Els Cremats). Presenta una gran concentración de microfósiles de invertebrados con aceptable estado de conservación. Se trata de un yacimiento de gran extensión, y tan solo una mínima parte del mismo se encuentra en la zona de estudio. Además, incluso dentro de la zona de estudio, su ubicación en lo alto de los cerros, en la zona que cruza la carretera a la planta de reciclaje, sugiere que no pelagra su conservación.



Plano de situación



Plano de localización de hallazgos



Vista general



Finca Lo Bernat (ETN-4)